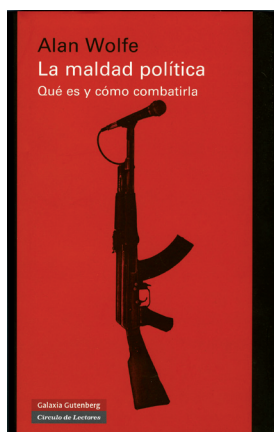


LIBROS

POR TOMÁS CASTROVIEJO



¿CÓMO DEBERÍA SER UNA PERSONA? (ALPHA DECAY)

Hay en la contraportada de este inclasificable libro una alabanza de Lena Dunham, la creadora y protagonista de "Girls". Cuando se ha llegado hasta allí, hasta la última página, parece de lo más lógico. Al igual que la serie de Dunham, este libro es un candoroso caos de realidad cotidiana y grandes ideas, una mezcla, según su propia autora, de "novela y libro de autoayuda". Como en "Girls", la autora es la propia protagonista. Desnuda y sincera, se escuda solo tras una pequeña trama que hila con correos electrónicos y conversaciones reales entre sus amigos. El estilo es voluntariamente poco elaborado: a veces parece celebrar su propia superficialidad y otras, parece estar criticándola. Y el contenido también recuerda a "Girls": la eterna búsqueda de la autenticidad, las conexiones que se pueden tener o no con los amigos... Pero algo tiene este envoltorio cuando se resiste tanto a desaparecer de la cabeza del lector. (Su editora original rechazó publicarlo al leer un primer borrador; luego cambió de opinión.) Es la pasión con la que se pregunta si puede crear belleza de lo más feo de la vida. Es que, en su búsqueda por la autenticidad, la autora ha creado algo inusualmente auténtico.

LA MALDAD POLÍTICA (GALAXIA GUTENBERG)

Los grandes autores respiran palabras, lo cual es un lugar común incómodamente difícil de obviar. A veces sostienen la respiración para coger aire y a veces es la propia vida la que les corta el aliento; de cualquier forma, son estos accidentes los que producen sus mejores y sus peores obras. En el caso de Rosa Montero, que estaba investigando la vida de Marie Curie cuando se sintió poderosamente identificada con ella tras la muerte de su pareja durante 21 años a manos del cáncer, es un trabajadísimo y fascinante vómito de ideas, conceptos, no necesariamente autobiográficos, pero que sí tienen la fuerza de haber estado fraguándose desde muy al fondo de la mente de una de las mejores escritoras de nuestro país. Ante la imposibilidad de definir este sobrecogedor, quizá esa sea su mayor garantía.

LA BANDA QUE ESCRIBÍA TORCIDO (LIBROS DEL K.O.)

La irresistible fascinación que todavía ejerce sobre nosotros la década de 1960 es que el trascendental cambio generacional que se vivió entonces lo ganaron quienes siempre pierden: los jóvenes de ideas revolucionarias y frescas que se comportaban como ahora solo entendemos como estrellas de rock. Uno de los mundos que más acusó este fenómeno fue el periodismo, sobre todo ese género tan denostado en España como el del reportaje largo y literario. Este libro cuenta cómo quienes hoy son iconos como Gay Talese, Hunter S. Thompson o Tom Wolfe minaron desde muy abajo, y contra mucha oposición, las herramientas clásicas de contar historias y, no sin cierta actitud de macarra, crearon obras fascinantes y consagradas. Son historias fascinantes que conforman un libro indispensable, envidiablemente bien escrito, ameno pero riguroso, que vivirá durante años como consulta básica y como recordatorio de esa verdad tan fácil de olvidar que es que en la prensa escrita no hay, en realidad, nada escrito.

LEONARDO (LENGUA DE TRAPO)

Las novelas tan elaboradas e idiosincráticas como esta siempre dan el mismo problema: por un lado, el autor, Guillermo Aguirre, escribe como un grande. Por otro, cuanto más se intente definir su obra, más injusticia se le hará a un texto complejo, rico e inmensamente legible como este. Hay una historia, sí: la de un escritor aparentemente indolente llamado Leonardo que conoce a una chica con la que se deja fluir por la madurez. Pero es el propio Leonardo quien nos la cuenta y sin prestar mucha atención a su alrededor, sino a lo que pasa por su cabeza; un prolijo torrente de pensamiento, minucioso cual novela rusa, sobre sus inseguridades, sus justificaciones y sobre todo, sobre su obsesión con una hipnotizante Teta Blanca. Todo en este libro huele a absurdo, pero no es una comedia. Todo está recubierto de referencias hipercultas, pero no es pedante. Todo es obra de un autor con solo una novela a sus espaldas, pero no hay de principiante en él. Lo que sí es todo, en definitiva, es un hallazgo.